



Universidad
Zaragoza

Heródoto. Pasajes seleccionados del Libro II: Traducción y Comentario

Autor

Susana Marqués Muñoz

Director

Vicente Ramón Palerm

Facultad de Filosofía y Letras

2014

Índice

1. Justificación de la elección del autor y de los pasajes escogidos para trabajar en el TFG (pág.1)
2. Heródoto. Introducción: aspectos de metodología histórica (pág.2)
3. Metodología del trabajo: traducción, comentario lingüístico y comentario temático sobre los pasajes (pág.3)
4. Traducción de los pasajes seleccionados (pág.5)
5. Comentario lingüístico.
 - a) Heródoto II, 37 (pág.13)
 4. Traducción.
 5. Comentario.
 - b) Heródoto II, 50 (pág.19)
 4. Traducción.
 5. Comentario.
 - c) Heródoto II, 112 (pág.22)
 4. Traducción.
 5. Comentario.
 - d) Heródoto II, 123 (pág.25)
 4. Traducción.
 5. Comentario.
6. Nota sobre el nivel estilístico-sintáctico (pág.29)
7. Comentario temático (pág. 30)
8. Conclusiones (pág. 33)

9. Bibliografía consultada (pág. 34)

El trabajo escogido versa sobre distintos pasajes del libro II de Heródoto, consagrado a Egipto, concretamente de cuatro textos de distinta extensión que comparten un mismo punto temático, que es la religiosidad egipcia. Primeramente, comenzaremos con una traducción de los distintos textos y a continuación, con su respectivo comentario lingüístico, temático y por último, sintáctico. El motivo que me ha llevado a elegir dicho autor y su libro II ha sido el que es considerado el «pater historiae», pues es el primer autor griego en escribir una historia universal, la primera obra extensa en prosa que ha sobrepasado todos los límites.

1. Justificación de la elección del autor y de los pasajes escogidos para trabajar en el TFG

Heródoto es el primer prosista en griego de quien se nos han conservado testimonios valorables, cualitativa y cuantitativamente, desde el punto de vista lingüístico-literario, de ahí que adquiriera una vital importancia como autor prosista, considerado por muchos como “el padre de la historia”. Así pues, he elegido teniendo en cuenta la importancia de dicho autor y también por sugerencia de mi director, textos que conforman una selección de coherencia interna desde el punto de vista temático, con arreglo a una cuestión de relevancia: la atención a la religiosidad de ciertos pueblos no griegos, en concreto, la religiosidad egipcia (y su confrontación con los parámetros religiosos griegos) que es destacable en el libro II de su obra *Historia*, consagrado a Egipto.

2. Heródoto. Introducción: aspectos de metodología histórica

En referencia a la metodología histórica de Heródoto en su obra *Historia*, hay que tener en cuenta que se basa principalmente en tres puntos destacables de metodología, que son los siguientes: *ὄψις*, *ἀκοή*, *γνώμη*.

En primer lugar, atendiendo a la *ὄψις* (observación personal de los hechos destacables o llamativos) Heródoto, teniendo en cuenta el procedimiento de los logógrafos, organiza su obra en torno a una Historia de Lidia, una Historia de Persia y una Historia de las guerras médicas, que es el caso del libro II. Es decir, tenemos la descripción geográfica y de costumbres, como es la *ὄψις*, en contraste con las tradiciones griegas, como es la *τὰ θωμάσια*.

En cuanto al segundo medio que utiliza, es lo que se conoce como *ἀκοή*, basada en la obtención de información relevante a partir de fuentes orales, que son las más importantes, como sus informadores, de quienes no suele facilitar sus nombres pero se vale de expresiones del tipo: «unos dicen...otros, en cambio, sostienen...», «al decir de los griegos»...y además, se sirve también de los datos contados por los poetas.

Por otra parte, encontramos las fuentes escritas, pues tuvo en cuenta los datos aportados por los poetas, las inscripciones, listas oficiales y administrativas, oráculos, informaciones de logógrafos y de la literatura de su época (con visión ocasionalmente crítica).

Y por último, utiliza la *γνώμη*, que son reflexiones personales, en las que utiliza además la llamada *interpretatio graeca*, en la que a través de ella resalta los rasgos más destacables y tiende a helenizar los hechos, por lo que se vale de la terminología griega. Además de ello, se vale de falacias y opiniones personales del tipo: me parece, creo...

Bibliografía consultada:

- SCHRADER, C., (1998) págs.503-529.

3. Metodología del trabajo: traducción, comentario lingüístico y comentario temático sobre los pasajes

En referencia a la metodología del trabajo he decidido estructurar el trabajo mediante una traducción de los diferentes pasajes del libro II, que son los que se corresponden con los párrafos 37, 50, 112 y 123, y en cada uno de ellos he intentado respetar la literalidad del texto pero procurando acomodar la traducción a un estilo aceptable en castellano, indicando siempre a pie de página las notas que he considerado oportunas para su correcto entendimiento. Para dicha traducción me he valido de la edición italiana de (Lloyd, 2000).

En cuanto al comentario lingüístico de los distintos pasajes, se puede observar que es un comentario básicamente morfológico, acentuando las peculiaridades del jonio de Heródoto. Para la realización del mismo, me he servido de una mera plantilla facilitada por el director de mi trabajo, que se corresponde con la siguiente:

5. Comentario lingüístico.

5.1. Características generales del jonio literario de Heródoto.

5.2. Fenómenos relativos al vocalismo.

5.2.1. Cierre articulatorio de alfa larga.

5.2.2. Diptongos.

5.2.3. Vocales fuertes en contacto.

5.2.4. Funcionamiento y resultado de los alargamientos compensatorios.

5.2.5. Metátesis de cantidad.

5.2.6. Las semivocales i, u.

5.3. Fenómenos relativos al consonantismo.

5.3.1. Labiovelares.

5.3.2. Consonantes + y.

5.3.3. Sonantes + F.

5.3.4. Sonante + silbante y viceversa.

5.3.5. Aspiración.

5.4. Otros fenómenos fonéticos.

5.5. Particularidades de la acentuación.

5.6. Morfología nominal.

5.6.1. Temas en a.

5.6.2. Temas en o.

5.6.3. Temas en consonante.

5.6.4. Otras particularidades de la flexión nominal.

5.7. Morfología verbal.

5.7.1. Los modos.

5.7.2. Los tiempos.

5.7.3. Otras particularidades de la flexión verbal.

5.8. Otras categorías de palabras.

5.8.1. Categorías declinables.

5.8.2. Categorías no declinables.

En cuanto al comentario temático de los pasajes, me he ceñido a la metodología de *ὄψις*, *ἀκοή* y *γνώμη* en los cuatro textos, teniendo en cuenta los puntos de religiosidad egipcia frente a la irreligiosidad griega (pues así lo interpretan los contemporáneos griegos de Heródoto) que parecen desprenderse de los textos.

4. Traducción de los pasajes seleccionados

a) Pasaje II, 37 “*Religiosidad del pueblo egipcio*”

[1] θεοσεβέες δὲ περισσῶς ἐόντες μάλιστα πάντων ἀνθρώπων νόμοισι τοιοῖσιδε χρέωνται. ἐκ χαλκῶν ποτηρίων πίνουσι, διασμῶντες ἀνὰ πᾶσαν ἡμέρην, οὐκ ὁ μὲν ὁ δ' οὐ, ἀλλὰ πάντες.

[2] εἵματα δὲ λίνεα φορέουσι αἰεὶ νεόπλυτα, ἐπιτηδεύοντες τοῦτο μάλιστα, τά τε αἰδοῖα περιτάμνονται καθαριότητος εἵνεκεν, προτιμῶντες καθαροὶ εἶναι ἢ εὐπρεπέστεροι. οἱ δὲ ἱεῖες ξυρῶνται πᾶν τὸ σῶμα διὰ τρίτης ἡμέρης, ἵνα μήτε φθεῖρ μήτε ἄλλο μυσαρὸν μηδὲν ἐγγίνηταί σφι θεραπεύουσι τοὺς θεούς.

[3] ἐσθῆτα δὲ φορέουσι οἱ ἱεῖες λινέην μούνην καὶ ὑποδήματα βύβλινα: ἄλλην δέ σφι ἐσθῆτα οὐκ ἔξεστι λαβεῖν οὐδὲ ὑποδήματα ἄλλα. λούνται δὲ δις τῆς ἡμέρης ἐκάστης ψυχρῷ καὶ δις ἐκάστης νυκτός, ἄλλας τε θρησκηίας ἐπιτελέουσι μυρίας ὡς εἰπεῖν λόγῳ.

[4] πάσχουσι δὲ καὶ ἀγαθὰ οὐκ ὀλίγα: οὔτε τι γὰρ τῶν οἰκηίων τρίβουσι οὔτε δαπανῶνται, ἀλλὰ καὶ σιτία σφι ἐστὶ ἱρὰ πεσσόμενα, καὶ κρεῶν βοέων καὶ χηνέων πληθὺς τι ἐκάστῳ γίνεται πολλὸν ἡμέρης ἐκάστης, δίδοται δέ σφι καὶ οἶνος ἀμπέλινος: ἰχθύων δὲ οὐ σφι ἔξεστι πάσασθαι.

[5] κυάμους δὲ οὔτε τι μάλα σπεύρουσι Αἰγύπτιοι ἐν τῇ χώρῃ, τοὺς τε γινομένους οὔτε τρώγουσι οὔτε ἔψοντες πατέονται, οἱ δὲ δὴ ἱεῖες οὐδὲ ὀρέοντες ἀνέχονται, νομίζοντες οὐ καθαρὸν εἶναι μιν ὄσπριον. ἱρᾶται δὲ οὐκ εἷς ἐκάστου τῶν θεῶν ἀλλὰ πολλοί, τῶν εἷς ἐστὶ ἀρχιερεὺς: ἐπεὰν δέ τις ἀποθάνῃ, τούτου ὁ παῖς ἀντικατίσται.

Puesto que son extraordinariamente piadosos, los que más de entre todos los hombres, determinan tales normas: beben en vasos de bronce, limpiándolos durante todo el día; y no lo hacen ni uno ni otro, sino todos.

Llevan vestidos de lino recién lavados, cuidando especialmente de este aspecto, se circuncidan las partes pudendas por motivos de limpieza, ya que prefieren ser limpios que de buena apariencia. Además, los sacerdotes se depilan todo el cuerpo a partir del tercer día, para que ni un piojo ni otro insecto repulsivo se encuentre en ellos cuando veneran a los dioses.

Los sacerdotes llevan solo un vestido de lino y sandalias de papiro y no se les permite llevar otro vestido ni otro calzado. Asimismo, se lavan con agua fría dos veces cada día y dos veces cada noche. Por así decirlo, realizan otros mil cultos.

También disponen de no pocas ventajas: pues ni consumen ni gastan nada de su patrimonio. Al contrario, se cuecen para ellos panes sagrados y cada cual dispone de una ración abundantemente generosa de carne de buey y de ganso. Se les ofrece también vino de vides; y no se les permite comer pescado.

Por lo demás, los egipcios no siembran habas en el campo, y las que crecen no se las comen ni crudas ni hervidas. Es más, los sacerdotes ni siquiera soportan verlas, pues determinan que no es una legumbre pura. Además, no hay un solo sacerdote de cada dios sino muchos, de los cuales uno en concreto es el sumo sacerdote. Cuando uno muere, su hijo le sustituye¹.

¹ Se dice literalmente que el hijo ocupa su lugar, es decir, en castellano entendemos que “sustituye el cargo de otra persona”.

b) Pasaje II, 50 “*Origen egipcio de los dioses griegos*”

[1] σχεδὸν δὲ καὶ πάντων τὰ οὐνόματα τῶν θεῶν ἐξ Αἰγύπτου ἐλήλυθε εἰς τὴν Ἑλλάδα. διότι μὲν γὰρ ἐκ τῶν βαρβάρων ἦκει, πυνθανόμενος οὕτω εὐρίσκω ἐόν: δοκέω δ’ ὧν μάλιστα ἀπ’ Αἰγύπτου ἀπῆχθαι.

[2] ὅτι γὰρ δὴ μὴ Ποσειδέωνος καὶ Διοσκούρων, ὥς καὶ πρότερόν μοι ταῦτα εἴρηται, καὶ Ἥρης καὶ Ἰστίης καὶ Θέμιος καὶ Χαρίτων καὶ Νηρηίδων, τῶν ἄλλων θεῶν Αἰγυπτίοισι αἰεὶ κοτε τὰ οὐνόματα ἐστὶ ἐν τῇ χώρῃ. λέγω δὲ τὰ λέγουσι αὐτοὶ Αἰγύπτιοι. τῶν δὲ οὐ φασι θεῶν γινώσκειν τὰ οὐνόματα, οὗτοι δέ μοι δοκέουσι ὑπὸ Πελασγῶν ὀνομασθῆναι, πλὴν Ποσειδέωνος: τοῦτον δὲ τὸν θεὸν παρὰ Λιβύων ἐπύθοντο:

[3] οὐδαμοὶ γὰρ ἀπ’ ἀρχῆς Ποσειδέωνος οὐνομα ἔκτινται εἰ μὴ Λίβυες καὶ τιμῶσι τὸν θεὸν τοῦτον αἰεὶ. νομίζουσι δ’ ὧν Αἰγύπτιοι οὐδ’ ἤρωσι οὐδέν.

Los nombres de prácticamente todos los dioses han llegado² a Grecia desde Egipto. Que vienen de los bárbaros, hallo que es así debido a mis informaciones. Y pienso que vienen³ especialmente de Egipto.

Pues ciertamente, a excepción de Posidón y de los Dioscuros, como dije ya con anterioridad, y de Hera, de Hestia, de Temis, de las Cárites, y de las Nereidas, los nombres de los dioses restantes existen desde siempre en la tierra de los egipcios. Y digo lo que dicen los mismos egipcios. Estos de entre los dioses⁴, de los cuales dicen no reconocer los nombres, son denominados gracias a los pelasgos, excepto el de Posidón. Y conocieron a este dios por los libios.

El caso es que ninguno ha adquirido desde el comienzo el nombre de Posidón, a no ser los libios, que siempre veneran a este dios. Además, los egipcios no creen para nada en los héroes.

² Se traduce por plural aunque está en singular.

³ Está en tercera persona del singular, pero por el contexto es mejor traducirlo por plural.

⁴ El artículo «τῶν» tiene valor de pronombre relativo con antecedente en «οὗτοι θεῶν» y literalmente se traduciría por: “estos de entre los dioses, de los cuales dicen no reconocer los nombres...”.

c) Pasaje II, 112 “*Helena y Paris en Egipto*”

[1] τούτου δὲ ἐκδέξασθαι τὴν βασιλῆϊν ἔλεγον ἄνδρα Μεμφίτην, τῷ κατὰ τὴν Ἑλλήνων γλῶσσαν οὖνομα Πρωτέα εἶναι: τοῦ νῦν τέμενος ἐστὶ ἐν Μέμφι κάρτα καλόν τε καὶ εὖ ἐσκευασμένον, τοῦ Ἡφαιστείου πρὸς νότον ἄνεμον κείμενον.

[2] περιοικέουσι δὲ τὸ τέμενος τοῦτο Φοίνικες Τύριοι, καλέεται δὲ ὁ χώρος οὗτος ὁ συνάπας Τυρίων στρατόπεδον. ἔστι δὲ ἐν τῷ τεμένει τοῦ Πρωτέος ἱρὸν τὸ καλέεται ξείνης Ἀφροδίτης: συμβάλλομαι δὲ τοῦτο τὸ ἱρὸν εἶναι Ἑλένης τῆς Τυνδάρεω, καὶ τὸν λόγον ἀκηκοὺς ὡς διαιτήθη Ἑλένη παρὰ Πρωτέι, καὶ δὴ καὶ ὅτι ξείνης Ἀφροδίτης ἐπώνυμον ἐστί: ὅσα γὰρ ἄλλα Ἀφροδίτης ἱρά ἐστι, οὐδαμῶς ξείνης ἐπικαλέεται.

ἔλεγον δέ μοι οἱ ἱεεὺς ἱστορέοντι τὰ περὶ Ἑλένην γενέσθαι ὧδε. Ἀλέξανδρον ἀρπάσαντα Ἑλένην ἐκ Σπάρτης ἀποπλέειν ἐς τὴν ἐωυτοῦ: καί μιν, ὡς ἐγένετο ἐν τῷ Αἰγαίῳ, ἐξῶσται ἄνεμοι ἐκβάλλουσι ἐς τὸ Αἰγύπτιον πέλαγος, ἐνθεῦτεν δέ, οὐ γὰρ ἀνιῇ τὰ πνεύματα, ἀπικνέεται ἐς Αἴγυπτον καὶ Αἰγύπτου ἐς τὸ νῦν Κανωβικὸν καλούμενον στόμα τοῦ Νείλου καὶ ἐς Ταριχείας.

[3] ἦν δὲ ἐπὶ τῆς ἡϊόνος τὸ καὶ νῦν ἐστὶ Ἡρακλέος ἱρὸν, ἐς τὸ ἦν καταφυγὼν οἰκέτης ὅτεν ὧν ἀνθρώπων ἐπιβάλλεται στίγματα ἱρά, ἐωυτὸν διδοὺς τῷ θεῷ, οὐκ ἔξεστι τούτου ἄγασθαι.

[4] ὁ νόμος οὗτος διατελεῖ ἐὼν ὁμοιος μέχρι ἐμεῦ τῷ ἀπ’ ἀρχῆς: τοῦ ὧν δὴ Ἀλεξάνδρου ἀπιστέαται θεράποντες πυθόμενοι τὸν περὶ τὸ ἱρὸν ἔχοντα νόμον, ἰκέται δὲ ἰζόμενοι τοῦ θεοῦ κατηγορεῖν τοῦ Ἀλεξάνδρου, βουλόμενοι βλάπτειν αὐτόν, πάντα λόγον ἐξηγούμενοι ὡς εἶχε περὶ τὴν Ἑλένην τε καὶ τὴν ἐς Μενέλεων ἀδικίην: κατηγορεῖν δὲ ταῦτα πρὸς τε τοὺς ἱεεὺς καὶ τὸν στόματος τούτου φύλακον, τῷ οὖνομα ἦν Θῶνις.

ἀκούσας δὲ τούτων ὁ Θῶνις πέμπει τὴν ταχίστην ἐς Μέμφιν παρὰ Πρωτέα ἀγγελίην λέγουσαν τάδε.

[5] ἥκει ξεῖνος γένος μὲν Τευκρός, ἔργον δὲ ἀνόσιον ἐν τῇ Ἑλλάδι ἐξεργασμένος: ξείνου γὰρ τοῦ ἐωυτοῦ ἐξαπατήσας τὴν γυναῖκα αὐτὴν τε ταύτην ἄγων ἥκει καὶ πολλὰ κάρτα χρήματα, ὑπὸ ἀνέμων ἐς γῆν ταύτην ἀπενειχθεῖς. κότερα δῆτα τοῦτον ἐῷμεν ἀσινέα ἐκπλέειν ἢ ἀπελώμεθα τὰ ἔχων ἥλθε;

[6] ἀντιπέμπει πρὸς ταῦτα ὁ Πρωτεὺς λέγοντα τάδε. ‘ἄνδρα τοῦτον, ὅστις κοτὲ ἐστὶ ἀνόσια ἐργασμένος ξεῖνον τὸν ἐαυτοῦ, συλλαβόντες ἀπάγετε παρ’ ἐμέ, ἵνα εἰδέω ὃ τι κοτὲ καὶ λέξει.’

ἀκούσας δὲ ταῦτα ὁ Θῶνις συλλαμβάνει τὸν Ἀλέξανδρον καὶ τὰς νέας αὐτοῦ κατίσχει, μετὰ δὲ αὐτόν τε τοῦτον ἀνήγαγε ἐς Μέμφιν καὶ τὴν Ἑλένην τε καὶ τὰ χρήματα, πρὸς δὲ καὶ τοὺς ἱκέτας.

[7] ἀνακομισθέντων δὲ πάντων, εἰρώτα τὸν Ἀλέξανδρον ὁ Πρωτεὺς τίς εἴη καὶ ὁκόθεν πλέοι. ὁ δὲ οἱ καὶ τὸ γένος κατέλεξε καὶ τῆς πάτρης εἶπε τὸ οὔνομα, καὶ δὴ καὶ τὸν πλόον ἀπηγήσατο ὁκόθεν πλέοι.

[8] μετὰ δὲ ὁ Πρωτεὺς εἰρώτα αὐτὸν ὁκόθεν τὴν Ἑλένην λάβοι: πλανωμένου δὲ τοῦ Ἀλεξάνδρου ἐν τῷ λόγῳ καὶ οὐ λέγοντος τὴν ἀληθείην, ἤλεγχον οἱ γενόμενοι ἱκέται, ἐξηγούμενοι πάντα λόγον τοῦ ἀδικήματος.

[9] τέλος δὲ δὴ σφι λόγον τόνδε ἐκφαίνει ὁ Πρωτεὺς, λέγων ὅτι ‘ἐγὼ εἰ μὴ περὶ πολλοῦ ἡγεύμην μηδένα ξείνων κτείνειν, ὅσοι ὑπ’ ἀνέμων ἤδη ἀπολαμφθέντες ἦλθον ἐς χώραν τὴν ἐμήν, ἐγὼ ἂν σε ὑπὲρ τοῦ Ἑλλήνος ἐτισάμην, ὅς, ὦ κάκιστε ἀνδρῶν, ξεινίων τυχὼν ἔργον ἀνοσιώτατον ἐργάσαιο: παρὰ τοῦ σεαυτοῦ ξείνου τὴν γυναῖκα ἦλθες. καὶ μάλα ταυτὰ τοι οὐκ ἤρκεσε, ἀλλ’ ἀναπτερώσας αὐτὴν οἴχεται ἔχων ἐκκλέψας.’

‘ [10] καὶ οὐδὲ ταυτὰ τοι μοῦνα ἤρκεσε, ἀλλὰ καὶ οἰκία τοῦ ξείνου κεραῖσας ἤκεις.’

‘ [11] νῦν ὦν ἐπειδὴ περὶ πολλοῦ ἦγμαι μὴ ξεινοκτονέειν, γυναῖκα μὲν ταύτην καὶ τὰ χρήματα οὗ τοι προήσω ἀπάγεσθαι, ἀλλ’ αὐτὰ ἐγὼ τῷ Ἑλληνι ξείνῳ φυλάξω, ἐς ὃ ἂν αὐτὸς ἐλθὼν ἐκεῖνος ἀπαγαγέσθαι ἐθέλῃ: αὐτὸν δὲ σε καὶ τοὺς σοὺς συμπλόους τριῶν ἡμερέων προαγορεύω ἐκ τῆς ἐμῆς γῆς ἐς ἄλλην τινὰ μετορμίζεσθαι, εἰ δὲ μή, ἅτε πολεμίους περιέψεσθαι.’

Ἑλένης μὲν ταύτην ἅπιζιν παρὰ Πρωτέα ἔλεγον οἱ ἱρέες γενέσθαι: δοκέει δὲ μοι καὶ Ὅμηρος τὸν λόγον τοῦτον πυθέσθαι: ἀλλ’ οὐ γὰρ ὁμοίως ἐς τὴν ἐποποιίην εὐπρεπὴς ἦν τῷ ἐτέρῳ τῷ περ ἐχρήσατο, ἐκὼν μετῆκε αὐτόν, δηλώσας ὥς καὶ τοῦτον ἐπίσταιτο τὸν λόγον:

De éste decían⁵ que heredó el reino un hombre de Menfis, cuyo nombre es Proteo en lengua de los griegos⁶: ahora hay en Menfis un espacio sagrado de éste, muy hermoso y bien decorado, que ha sido colocado en la región del sur del santuario de Hefesto.

Los fenicios tirios habitan el territorio de alrededor, y este conjunto entero se llama barrio de los Tirios. Hay en el recinto de Proteo un santuario que se llama⁷ “Afrodita Extranjera”: presumo que este santuario es de Helena, hija de Tindáreo, tanto porque he oído el relato de que Helena vivió en casa de Proteo, como porque tiene también el sobrenombre de “Afrodita Extranjera”, pues todos los demás recintos que están consagrados a Afrodita de ningún modo reciben el sobrenombre de Extranjera.

Y los sacerdotes, en mi investigación, me decían que los asuntos de Helena sucedieron de la siguiente manera. Alejandro, tras haber raptado a Helena zarpa de Esparta hacia su patria; y, cuando estuvo en el Egeo, los vientos contrarios lo empujan hacia el mar de Egipto, y de allí, pues los vientos no cedían, llega a Egipto, y de Egipto a la boca del Nilo que se llama⁸ ahora Canóbica y en las Tariquías.

Y por la costa había, y también hay en ahora, un santuario de Heracles en el que, si un esclavo (perteneciente a cualquier persona), en su huida, se pone los estigmas sagrados como servicio personal a la divinidad, no se permite retenerlo.

Este uso permanece igual desde su origen hasta mí: El caso es que unos servidores de Alejandro, tras haber averiguado la costumbre que se tiene en el santuario, se escapan y, acogiéndose a la protección del dios, acusaban a Alejandro, queriendo perjudicarlo, contando toda la historia de cómo se adueñó de Helena, y de la ofensa hacia Menelao. Y pronunciaban estas cosas ante los sacerdotes y el guardián de esta desembocadura de río, cuyo nombre era Tonis. Y Tonis, tras haberlas escuchado, envía rápidamente hacia Menfis, a Proteo, un mensaje que dice así:

“Llega un extranjero teucro que ha cometido un acto impío en Grecia: tras haber seducido a la esposa de su huésped llega, portando a ésta y muchísimas riquezas, tras

⁵ El sujeto no expresado es “los sacerdotes egipcios”.

⁶ Podría también traducirse por “lengua griega”.

⁷ Es mejor traducirlo por “da origen al nombre de”.

⁸ Son presentes históricos pero lo he traducido por presente de indicativo.

haber sido arrastrado por los vientos hacia esta tierra. ¿Debemos dejar que se vaya libremente o le quitamos lo que ha traído?”.

Ante eso, Proteo contesta diciendo así: “A este hombre, sea quien sea, que ha ofendido a su huésped, capturadlo y conducirlo ante mí, para que sepa yo lo que me tiene que decirme”. Tras haber escuchado estas cosas, Tonis captura a Alejandro, requisita las naves de éste y, a continuación, lo conduce arriba, hacia Menfis, también a Helena, los tesoros y además a los suplicantes.

Tras haber llevado hacia arriba del río a todos, Proteo pregunta⁹ a Alejandro quién era y de dónde zarpaba. Y éste también le manifestó su linaje y le dijo el nombre de su patria, y asimismo le contó también su periplo y de dónde zarpaba.

Posteriormente Proteo le pregunta dónde consiguió a Helena: y, como Alejandro se desviaba en su exposición y no decía la verdad, los que se acogían a la protección del santuario relatan toda la historia de la infamia.

Y en último lugar, Proteo les comunica esta decisión, diciendo que “si yo no me exigiera no matar a ningún extranjero de cuantos, desviados por los vientos, llegaron a mi tierra, yo te castigaría en nombre del griego, tú, oh el más vil de los hombres, quien, habiendo recibido hospitalidad, cometiste el acto más impío: te acercaste a la mujer de tu huésped; y ello no te bastó, sino que también llegas tras saquear la casa de tu huésped.

Ahora bien, dado que tengo gran cuidado en no matar a un extranjero, no permitiré llevarte a esta mujer y los tesoros, sino que yo los guardaré para tu huésped griego hasta que, cuando éste haya llegado, se los quiera llevar. A ti y a tus compañeros os ordeno zarpar de mi tierra hacia otra distinta en tres días, y si no, os trataré como enemigos. Los sacerdotes decían que sucedió así esta llegada de Helena a palacio de Proteo; y me parece que también Homero conoció esta historia; sin embargo, como no era apropiada para la epopeya como la otra de la que se valió, la rechazó conscientemente, mostrando que también conocía esta historia.

⁹ Está en pasado pero creo conveniente traducirlo por presente.

d) Pasaje II, 123 “*Teoría sobre la metempsicosis*”

[1] τοῖσι μὲν νυν ὑπ’ Αἰγυπτίων λεγομένοισι χράσθω ὅτεω τὰ τοιαῦτα πιθανά ἐστι: ἐμοὶ δὲ παρὰ πάντα τὸν λόγον ὑπόκειται ὅτι τὰ λεγόμενα ὑπ’ ἐκάστων ἀκοῇ γράφω. ἀρχηγετέε ιν δὲ τῶν κάτω Αἰγύπτιοι λέγουσι Δήμητρα καὶ Διόνυσον.

[2] πρῶτοι δὲ καὶ τόνδε τὸν λόγον Αἰγύπτιοι εἰσὶ οἱ εἰπόντες, ὡς ἀνθρώπου ψυχὴ ἀθάνατος ἐστὶ, τοῦ σώματος δὲ καταφθίνοντος ἐς ἄλλο ζῷον αἰετίνον ἐσδύεται, ἐπεὶ δὲ πάντα περιέλθῃ τὰ χερσαῖα καὶ τὰ θαλάσσια καὶ τὰ πετεινά, αὐτὴ ἐς ἀνθρώπου σῶμα γινόμενον ἐσδύνει: τὴν περιήλυσιν δὲ αὐτῇ γίνεσθαι ἐν τρισχιλίοισι ἔτεσι.

[3] τούτῳ τῷ λόγῳ εἰσὶ οἱ Ἑλλήνων ἐχρήσαντο, οἱ μὲν πρότερον οἱ δὲ ὕστερον, ὡς ἰδίῳ ἐκείνων ἐόντι: τῶν ἐγὼ εἰδὼς τὰ οὐνόματα οὐ γράφω.

Que se sirva de los relatos de los egipcios quien juzgue tales cosas verosímiles. En lo que a mí respecta, a lo largo de todo mi relato, estoy resuelto a poner por escrito lo dicho por unos y otros como lo oí. Y dicen los egipcios que Deméter y Dioniso gobiernan en el infierno¹⁰.

También los egipcios son los primeros que dijeron esta teoría¹¹: el alma del hombre es inmortal y, perecido el cuerpo, penetra siempre en otro ser, y, una vez que recorra todos los seres terrestres, marinos y alados, de nuevo penetra en el cuerpo de un hombre existente; y para ella este ciclo se cumple en tres mil años.

Existen quienes, de los griegos, tomaron prestada esta teoría, unos antes, otros después, como apropiándosela para sí mismos. Pero yo, aunque conozco sus nombres, no los escribo.

¹⁰ Podríamos interpretarlo como una braquilogía “las cosas existentes abajo” o “en el Hades”.

¹¹ Significa “relato” pero en dicho caso es mejor traducirlo por “teoría”.

5. Comentario lingüístico

a) Pasaje II, 37

5.1. Características generales del jonio literario de Heródoto con arreglo a la caracterización del manual de HOFFMANN-DEBRUNNER-SCHERER (1973) págs. 173-176.

Heródoto para la composición de su obra *Historia* se vale del dialecto jonio que se hablaba en la región de Jonia, las islas del centro del Egeo y la isla de Eubea. Procedían de esta región los primeros escritores griegos, como Homero, los primeros filósofos y escritores en prosa, Heródoto y otros. Por esta razón, el dialecto jónico se convirtió en el dialecto de mayor prestigio cultural, y además, muchos escritores procedentes de otras regiones lo utilizaron en sus obras.

Dicho dialecto fue empleado mayoritariamente como lengua literaria de la épica griega, por lo que Heródoto empleó una forma lingüística mixta, de base jónica, pero con abundantes arcaísmos y aticismos. En la narración, realza la expresión a través de palabras y giros selectos y extraños a la lengua común. Podemos decir que Heródoto no escribe como los logógrafos, es decir, en frases breves y sueltas, sino que en la construcción de sus enunciados, se combinan las reglas de la retórica de los sofistas.

Así pues, Heródoto se caracteriza por el empleo de nexos coordinantes, pronombres (demostrativos, personales, etc.), participios que sirven para recapitular el contenido de una afirmación anterior,... sin embargo, no faltan procedimientos estilísticos más distinguidos, como: las antítesis, paralelismos, repeticiones,...

En cuanto a las características propiamente jónicas, podemos citar algunas de especial relevancia: se cambia el sonido labiovelar del proto-griego /kw/ en /k/ en lugar de /p/ ante vocales posteriores, la -α larga pasa a -η en todos los contextos, la geminada -σσ frente al grupo -ττ en ático; además, otra característica notable es, que en algunas palabras la aspiración inicial (conocida como psilosis) no se da en el jónico,...

En definitiva, la lengua de Heródoto la podemos caracterizar como una lengua sencilla y regular.

5.2. Vocalismo

5.2.1. Se produce cierre articulatorio de $-\alpha > \eta$. La $-\alpha$ larga originaria se convierte en $-\eta$ en todas las posiciones: en lo relativo a los temas en $-\alpha$, también después de ρ , ι , ϵ (frente al proceso de retroversión que ofrece el ático): por ejemplo, $\eta\mu\acute{\epsilon}\rho\eta\nu$ (II.37,1), $\eta\mu\acute{\epsilon}\rho\eta\varsigma$ (II.37,2), $\tau\tilde{\eta}\ \chi\acute{\omega}\rho\eta$ (II.37,5).

5.2.2. Se observa una fluctuación entre el diptongo $\epsilon\iota$ (más operativo en ático) y el grupo $\eta\iota$ (preferente en jonio): $\tau\tilde{\omega}\nu\ \omicron\iota\kappa\eta\acute{\iota}\omega\nu$ (II.37,4). Asimismo, es destacable en jonio la supresión de yod medial, en secuencia vocálica, al enfatizarse consonánticamente: $\beta\omicron\acute{\epsilon}\omega\nu\ldots\chi\eta\nu\acute{\epsilon}\omega\nu$ (II.37,4).

5.2.3. En referencia a las vocales fuertes en contacto, los participios de presente activos de verbos contractos en $-\alpha\omega$, el grupo $-\alpha\omicron$ pasa a $-\epsilon\omicron$ en una tendencia disimilatoria del jonio, como: $\acute{\omicron}\rho\acute{\epsilon}\omicron\nu\tau\epsilon\varsigma$ (II.37,5). Contrariamente, véase $\pi\rho\omicron\tau\iota\mu\tilde{\omega}\nu\tau\epsilon\varsigma$ (II.37,2). En cuanto a $\chi\rho\acute{\epsilon}\omega\nu\tau\alpha\iota$ (II.37,1), estamos también ante la solución jonia ($-\alpha\omicron$ pasa a $-\epsilon\omicron$) con una vocal temática larga quizás debida a un cruce de forma contracta y no contracta (la forma habitual de primera persona del plural del presente de indicativo es $\chi\rho\acute{\epsilon}\omicron\nu\tau\alpha\iota$).

Hay casos destacables en los que el grupo $-\epsilon\alpha$ no sufre alteración alguna, como observamos en: $\lambda\acute{\iota}\nu\epsilon\alpha$ (II.37,2), $\acute{\epsilon}\pi\epsilon\alpha\nu$ (II.37,5), e igualmente sucede pero con el grupo $-\epsilon\epsilon$: $\theta\epsilon\omicron\sigma\epsilon\beta\acute{\epsilon}\epsilon\varsigma$ (II.37,1), $\iota\rho\acute{\epsilon}\epsilon\varsigma$ (II.37,2 ; II.37,3 ; II.37,5), en el que $-\epsilon + -\epsilon > -\epsilon\iota$ no se produce dicha contracción (debe aquí notarse también la solución adoptada $-i$ frente al ático $-i\epsilon$). Véase también $\iota\rho\acute{\alpha}$ (II.37,4) y $\iota\rho\tilde{\alpha}\tau\alpha\iota$ (II.37,5).

Además, encontramos con gran frecuencia que el hiato $-\epsilon\omicron$ se mantiene invariable, como en el ya citado participio de presente activo: $\acute{\omicron}\rho\acute{\epsilon}\omicron\nu\tau\epsilon\varsigma$ (II.37,5). Nótese también el participio de presente $\acute{\epsilon}\acute{\omicron}\nu\tau\epsilon\varsigma$ (II.37,1), con la raíz del verbo en grado normal, jonismo ya destacable en Homero. Como forma personal del verbo, véase $\pi\alpha\tau\acute{\epsilon}\omicron\nu\tau\alpha\iota$ (II.37,5). También debe observarse la forma del adjetivo no contracta $\beta\omicron\acute{\epsilon}\omega\nu$ con timbre $-e$ ante vocal de timbre $-o$ larga abierta (véase 5.2.2.). Hallamos formas sin contracción como el grupo $-\epsilon\eta$ como en el siguiente ejemplo: $\lambda\acute{\iota}\nu\acute{\epsilon}\eta\nu$ (II.37,3); lo mismo sucede con $\epsilon + \omicron\upsilon$ equivalente a $-o$ larga cerrada: $\phi\omicron\rho\acute{\epsilon}\omicron\upsilon\sigma\iota$ (II.37,3), $\acute{\epsilon}\pi\iota\tau\epsilon\lambda\acute{\epsilon}\omicron\upsilon\sigma\iota$ (II.37,3).

5.2.4. En cuanto al funcionamiento y resultado de los alargamientos compensatorios, observamos las soluciones comunes en las tres oleadas de

alargamientos: por ejemplo, en la segunda oleada, encontramos la –ō en griego en el acusativo plural masculino: -ons > -ōs > -ους, como el caso de la palabra τοὺς θεούς (II.37,2) y κυάμους (II.37,5); o, para los temas en-a, véase θρησκηίας (II.37,3).

Además, es también destacable la palabra πᾶσαν (II.37,1) procedente de la segunda oleada de alargamientos: *πάνσαν (tras palatalización del grupo ty- interior en –s) > πᾶσαν. De este modo, la evolución de los grupos sonante más silbante reciente en interior de palabra experimentan la misma evolución articulatoria que los grupos sonante más silbante antigua a final de palabra (frente a lo que sucede con los grupos sonante más silbante antigua en interior de palabra que, pertenecientes a la primera oleada de alargamientos compensatorios, muestran la aspiración de la sigma dejando como secuela el alargamiento).

Por lo que respecta a la tercera oleada de alargamientos compensatorios, debe observarse la solución jonia μούνην (II.37,3) con desaparición de la semivocal que comporta alargamiento frente a la solución ática (sin alargamiento).

5.2.6. (véase 5.2.2.)

5.3. Consonantismo.

5.3.1. En referencia a los fenómenos relativos al consonantismo, encontramos en primer lugar, el tratamiento de las labiovelares donde, con carácter general, podemos establecer tres fases características: en época premicénica, tenemos la reducción a velar que se da en contacto con –u o delante de –i; en época postmicénica, las labiovelares ante –e pasan a dentales; y por último, encontramos la fase labial en contacto con vocales que no sean –u, –o, –i. En nuestro fragmento, correspondiente a la segunda fase, observamos el pronombre indefinido/interrogativo τι (II.37,4), con solución dental de tratamiento habitual ante –i también en jónico-ático (si bien existen fluctuaciones, como ocurre con el sustantivo βίος).

5.3.2. En los grupos de oclusiva labial ante semivocal yod encontramos un proceso de palatalización de la oclusiva que, en posición interior, provoca el resultado –σσ en jonio, –ττ en ático: πεσσόμενα (II.37,4), del verbo πέσσω, en realidad aquí con labiovelar + y.

5.3.3. En cuanto al esquema sonante + silbante y viceversa, dentro del consonantismo, encontramos la palabra εἶς (II.37,5) que procede de *siem-s > *hems > *hess > *hes > εἶς. También aparece la palabra πᾶσαν (II.37,1): véase 5.2.4.

5.3.4. El siguiente punto a tener en cuenta dentro del consonantismo es la aspiración. La aspiración inicial en griego tiene distintos orígenes, el más común es el debido al debilitamiento de una silbante o de una yod inicial. Véase por ejemplo el artículo procedente de *so, *sa, *to-d: οἱ δὲ ἱρέες (II.37,2; II.37,3).

5.4. Dentro de otras particularidades destacables podemos encontrar distintos rasgos: por una parte, en referencia a los cambios sufridos por el encuentro de dos consonantes, en el verbo γίγνομαι (con el doblete γίνομαι más propiamente jonio) observamos los casos γίνεται (II.37,4) y γινομένου (II.37,5): la segunda -γ- se ha asimilado a la -v- y la -vv- resultante ha sufrido la desaparición de la geminación. Véase también ἐγγίνηται (II.37,2).

Otro fenómeno es la psilosis, que se trata de la desaparición de aspiraciones que es propia del jónico, y se muestra ante palabras provistas de espíritu áspero: ἀντικατίσται (II.37,5). Otro fenómeno es el denominado apóstrofo, que indica la elisión de una vocal, tipo δ' οὔ (II.37,1).

5.5. Otro aspecto mencionable es el referido a las particularidades de la acentuación en dicho pasaje (si bien aquí no es característica única del jonio). Según la ley de limitación, el acento en griego no puede situarse a más de tres tiempos del final (salvo en las formas correspondientes del modo optativo), pero hay que considerar a efectos de acentuación que -αι y -οι en final absoluto de palabra cuenta como un tiempo: χρέωνται (II.37,1), δαπανῶνται (II.37,4), ἀνέχονται (II.37,5)...

5.6. Morfología nominal

5.6.1. (véase 5.2.1)

5.6.2. En referencia a las particularidades de los temas en -ο-, es frecuente encontrar el dativo plural acabado en -οισι, como encontramos en νόμοισι (II.37,1), frente a la desinencia de dativo -οις comúnmente utilizada. La doble posibilidad está motivada por el doblete homérico donde la forma larga es una forma ya micénica de antiguo locativo. Heródoto adopta esa forma por respeto a la tradición homérica.

Asimismo, en el dativo plural del pronombre se puede observar la formación poética τοισίδε (II.37,1).

5.6.3. En el caso de los diptongos, el tema en diptongo que aparece de forma más regular es el tema en –ευ, que podemos encontrar en las palabras como: οἱ ἰπέες (II.37,2) en este tema, la vocal –υ de los diptongos desaparece en posición intervocálica y produce contracciones de las vocales que quedan en contacto, aunque aquí no se observa contracción de vocales *βασιλε-ες > βασιλεῖς; ἀρχιερεύς (II.37,5) también es un nominativo singular de tema en –ευ.

Por citar un ejemplo notable, correspondiente a los temas en sigma, es destacable la formación regular del sustantivo propio de los neutros en –ας: κρεῶν (< *κρεασ-ων).

5.7. Morfología verbal.

5.7.2. Con carácter general (véase 5.2.3.) nos hemos referido al paso de los contractos en –άω al tipo en –έω.

En el tema verbal que significa “servirse de”, formado a partir de un sustantivo χρή “necesidad” que acabó funcionando como verbo terciopersonal, comprobamos que las formas primitivas como χρέωνται (II.37,1)...han sufrido metátesis cuantitativa.

5.8. Otras categorías de palabras

5.8.1. En cuanto a las otras categorías de palabras, primeramente haremos referencia a los pronombres personales donde observamos formas de tradición homérica: podemos detectar la formación de acusativo μιν (II.37,5) y el uso de σφι en dativo que aparece predominantemente a lo largo del pasaje (II.37,2; II.37,3; II.37,4).

Sobre el artículo ὁ ἢ τό debe indicarse que es la continuación de un antiguo demostrativo heredado del indoeuropeo, que se usa como demostrativo, como pronombre relativo o como artículo (con tradición ya homérica). Véase II.37,5: τῶν εἷς ἔστι ἀρχιερεύς, con un valor demostrativo o relativo de la forma.

En cuanto a las formas relacionadas con numerales, debe consignarse la aparición del ordinal τρίτης (II.37,2) y del adverbio δις (II.37,3). Véase también el adjetivo ya citado (5.3.3.) εἷς (II.37,5).

5.8.2. Por lo que corresponde a las categorías no declinables, debe destacarse entre las preposiciones la presencia del jonismo y poetismo εἵνεκεν (II.37,2), que se confronta a la solución más propiamente ática ἔνεκεν o ἔνεκα. Debe notarse, además, que la formación εἵνεκα ya aparece en Homero como artificio por razones métricas.

Bibliografía consultada

- ADRADOS, F.R. (1999).
- HOFFMANN, O., DEBRUNNER, A., SCHERER, A., (1973).
- HUMBERT, J., (1972).
- PALMER, L.R., (1980).

b) Pasaje II, 50

5.1. Véase el pasaje II, 37.

5.2. Vocalismo

5.2.1. Se produce cierre articulatorio de $-\alpha > -\eta$. La $-\alpha$ originaria se convierte en $-\eta$ en todas las posiciones: en lo relativo a los temas en $-\alpha$, también después de ρ, ι, ϵ (frente al proceso de retroversión que ofrece el ático): por ejemplo, $\tau\eta\chi\acute{o}\rho\eta$ (II.50,2).

5.2.2. Se puede observar que en jonio es frecuente la supresión de yod medial, en secuencia vocálica, al enfatizarse consonánticamente: $\Pi\sigma\epsilon\iota\delta\acute{\epsilon}\omega\nu\omicron\varsigma$ (II.50,3). Por otra parte, se observa una fluctuación entre el diptongo $\epsilon\iota$ y el grupo $\eta\iota$ (en jonio): $\text{N}\eta\eta\acute{\iota}\delta\omega\nu$ (II.50,2).

5.2.3. Podemos encontrar que el hiato $-\epsilon\omicron$ se mantiene invariable, como en el participio de presente activo: $\acute{\epsilon}\omicron\nu$ (II.50,1), con la raíz del verbo en grado normal. También es destacable la contracción de vocales fuertes en contacto, como es el caso de los verbos contractos en $-\alpha\omega$, en el que la forma $\tau\iota\mu\tilde{\omega}\sigma\iota$ (II.50,3) en tercera persona del plural del presente activo ha sufrido contracción de $-\acute{\alpha} + \omicron\upsilon > \omega$.

Además, aparecen formas sin contracción, tal es el caso de $\epsilon + \omicron\upsilon$ equivalente a $-\omicron$ larga cerrada: $\delta\omicron\kappa\acute{\epsilon}\omicron\upsilon\sigma\iota$ (II.50,2).

5.2.4. En referencia al funcionamiento y resultado de los alargamientos compensatorios, observamos las soluciones en las tres oleadas de alargamientos: en dicho párrafo se produce la tercera oleada, en el que aparece el resultado jonio $\tau\grave{\alpha}\omicron\upsilon\nu\acute{o}\mu\alpha\tau\alpha$ (II.50,1) con desaparición de la semivocal que comporta alargamiento frente a la solución ática (sin alargamiento).

5.2.5. En cuanto a la metátesis de cantidad encontramos que hay metátesis cuantitativa en la forma $\Pi\sigma\epsilon\iota\delta\acute{\epsilon}\omega\nu\omicron\varsigma$ (II.50,2), pues el alargamiento de la primera vocal pasa a la segunda.

5.2.6. (Véase 5.2.2.)

5.3. Consonantismo

5.3.1. Haciendo referencia a los fenómenos relativos al consonantismo, destacamos en primer lugar el tratamiento de las labiovelares donde podemos establecer tres fases: en época premicénica, tenemos la reducción a velar que se da en contacto con –u o delante de –i; en época postmicénica, las labiovelares ante –e pasan a dentales; y en último lugar, la fase labial se produce en contacto con vocales que no sean –u, –o, –i. Así pues, en dicho párrafo se da la reducción a velar, tal es el caso de la forma ἀπῖχθαι (II.50,1) y por otra parte, por ejemplo tenemos la forma: κοτε (II.50,2), que, en ático, se daría una resolución a labial pero que, en jonio, asistimos a un tratamiento velar.

5.3.4. Aquí destaca la aspiración, pues en griego la aspiración inicial tiene diferentes orígenes, y el más común es el que se debe al debilitamiento de una silbante o de una yod inicial, como por ejemplo el artículo procedente de *so, *sa, *to-d: τῶν θεῶν (II.50,1), τῇ χώρῃ (II.50,2); otro ejemplo de aspiración que podemos observar es la forma ἀπῖχθαι (II.50,1), en el que se halla una ausencia de aspiración jonia en vez del tratamiento ático, ἀπ- por ἀφ-.

5.4. Se producen distintos fenómenos fonéticos: por una parte, en lo que respecta a los cambios sufridos por el encuentro de dos consonantes, en el verbo γίγνομαι aparece el caso γινώσκειν (II.50,2), que se trata de un infinitivo de presente activo, en el que la segunda –γ- se ha asimilado a la –ν- y la –νν- resultante ha sufrido la desaparición de la geminación.

Por otro lado, encontramos elisión, cuyo signo es el apóstrofo, en las formas siguientes: δ' ὦν (II.50,1), ἀπ' ἀρχῆς (II.50,2), οὐδ' ἦρωσι (II.50,3)...

5.5. En cuanto a las particularidades de la acentuación, el acento en griego no puede situarse a más de tres tiempos del final, por lo que –αι y –οι en final absoluto de palabra cuentan como un tiempo. Esto podemos observarlo en la forma ἔκτινται (II.50,3)...

5.6. Morfología nominal

5.6.1. (Véase 5.2.1)

5.6.2. En cuanto a los temas en –ο, es clara la utilización de la desinencia de dativo plural acabada en –οισι, heredada de Homero, como podemos ver en Αἰγυπτίοισι (II.50,2).

5.6.3. En referencia a los temas en consonante, encontramos la palabra οὐνόματα, que es el neutro plural de un sustantivo heteróclito con –o protética (cf. en latín *nomen*). La solución ὄνομα es la habitual en jónico-ático pero el uso οὐνόμα es un artificio literario de analogía respetuosa con la tradición homérica (donde ese tipo de artificios se producen para tener una vocal larga más dos breves formando un dácilo, lo cual sería imposible con tres breves consecutivas).

5.8. Otras categorías de palabras

5.8.1. Aparece el artículo ὁ ἡ τό que es la continuación de un antiguo demostrativo heredado del indoeuropeo y que se usa como demostrativo, como pronombre relativo y como artículo. Por ejemplo: τῶν δὲ οὗ φασι θεῶν γινώσκειν τὰ οὐνόματα (el artículo τῶν en este caso funciona como un pronombre relativo cuyo antecedente se trataría de οὗτοι θεῶν) (II.50,2).

5.8.2. En cuanto a las categorías no declinables, destacaría la partícula ὅν (II.50,1) que significa “ciertamente, en efecto”, y que se trataría de un jonismo, ya que la forma habitual en la que aparece es: οὕν.

Bibliografía consultada

-ADRADOS, F.R., (1999).

-FLEURY, E., (1971).

c) Pasaje II, 112

5.1. Véase el pasaje II, 37.

5.2. Vocalismo

5.2.1. Se produce cierre articulatorio de $-\alpha > -\eta$. En cuanto a los temas en $-\alpha$, se produce dicho cierre después de ρ, ι, ϵ (frente al proceso de retroversión del ático): ἄληθείην (II.112,8), χώρην (II.112,9)...

5.2.2. Se establece además una oscilación entre el diptongo $-\epsilon\iota$ (en ático) y el grupo $-\eta\iota$ (en jonio): τὴν βασιλῆϊν (II.112,1), τῆς ἡϊόνος (II.112,3)...

5.2.3. En cuanto a las vocales fuertes en contacto, encontramos formas contractas del tipo: ἔδμεν (II.112,5), πλανωμένου (II.112,8)...y formas sin contracción como cito a continuación: el grupo $-\epsilon\alpha$ no sufre ninguna alteración, como por ejemplo: Πρωτέα (II.112,1), ἄσινέα (II.112,5). También encontramos que sucede lo mismo pero con el grupo $-\epsilon\epsilon$ que no sufre contracción: οἱ ἱρέες (II.112,2), ἐκπλέειν (II.112,5), δοκέει (II.112,11)...Y otras formas sin contracción es, por ejemplo, el grupo $\epsilon + \text{ou}$ equivalente a $-o$ larga cerrada: περτοικέουσι (II.112,2).

5.2.4. Al hacer referencia al funcionamiento y resultado de los alargamientos compensatorios, se puede observar las conocidas tres oleadas de alargamientos: en primer lugar, en dicho párrafo se produce la segunda oleada, pues encontramos la $-\bar{o}$ en el acusativo plural masculino: $-\text{ons} > -\bar{o} > -\text{ous}$, como el caso de la palabra τοὺς σοὺς συμπλόους (II.112,11). También encontramos que se produce la tercera oleada de alargamientos, encontramos la palabra μοῦνα (II.112,10) en el que se produce la desaparición de la semivocal que implica alargamiento frente a la solución ática (sin alargamiento).

5.2.6. En cuanto a las semivocales i, u observamos que la $-y$ en posición inicial de palabra aspira o se convierte en una faringal fricativa sorda, como por ejemplo en el pronombre relativo $*yos > hos > \text{ὅς}$ (II.112,9). Sucede exactamente lo mismo pero con la semivocal (w), que en posición inicial desaparece, como encontramos en la palabra οἰκία (II.112,10).

5.3. Consonantismo

5.3.1. Destacamos en este apartado el tratamiento de las labiovelares donde se establecen tres fases características: primeramente la reducción a velar, en época premicénica, que se da en contacto con –u o delante de –i; en época postmicénica, se da la reducción a dental ante –e y en último lugar, se da la fase labial en contacto con vocales que no sean –u, –o, –i. En dicho texto, se produce la reducción a dental con el pronombre indefinido/interrogativo τίς (II.112,7), con solución dental de tratamiento habitual ante –i también en jónico-ático.

5.3.5. Otro punto destacable es la aspiración, que el más regular es el que se debe al debilitamiento de una silbante o de una yod inicial, como por ejemplo el artículo procedente de *so, *sa, *to-d: ὁ νόμος (II.112,4), ὁ Πρωτεὺς (II.112,8)...

Encontramos además la forma ἀπικνέεται (II.112,2), pues aquí hay solo falta de aspiración jonia frente a la aspiración en ático.

5.4. Dentro de otros fenómenos fonéticos encontramos distintos rasgos mencionables: el fenómeno elisión, como podemos observar en: παρ' ἐμέ (II.112,6), ἀλλ' οὐ (II.112,11)...

Por otra parte, encontramos los cambios sufridos por el encuentro de dos consonantes, como por ejemplo, el verbo γίγνομαι, en el que los casos del tipo οἱ γενόμενοι (II.112,8) y γενέσθαι (II.112,11) podemos observar que la segunda –γ- se ha asimilado a la –ν- y la –νν- resultante ha sufrido la desaparición de la geminación.

5.5. Al hacer referencia a las particularidades de la acentuación, en griego conocemos que el acento no puede situarse a más de tres tiempos del final (salvo el modo optativo), por lo que hay que tener en cuenta que –αι y –οι en final absoluto de palabra cuenta como un tiempo, como por ejemplo: ἀπιστέαται (II.112,4), ἀπάγεσθαι (II.112,11)...

5.6. Morfología nominal

5.6.1. (Véase 5.2.1.)

5.6.3. En referencia a los diptongos, el tema en diptongo –ευ es el más común y lo podemos encontrar en palabras como: οἱ ἱπέες (II.112,11), en el que la vocal –υ desaparece en posición intervocálica y suele producir contracciones de las vocales que quedan en contacto, aunque aquí no se observa contracción de vocales; otra palabra en diptongo es ὁ Πρωτεὺς (II.112,8), pues es un nominativo singular de tema en –ευ.

5.8. Otras categorías de palabras

5.8.1. En primer lugar, hay que destacar los pronombres personales que aparecen en dicho párrafo donde observamos formas homéricas, como por ejemplo, la formación del acusativo $\mu\upsilon\upsilon$ (II.112,2) y además el uso de $\sigma\phi\iota$ en dativo plural (II.112,9).

Además, el artículo \acute{o} η $\tau\acute{o}$ es la continuación de un antiguo demostrativo heredado del indoeuropeo, que se usa como demostrativo, como artículo y también como pronombre relativo. En dicho párrafo podemos observar su uso como relativo en: $\tau\tilde{\omega}$ $\kappa\alpha\tau\acute{\alpha}$ $\tau\eta\upsilon$ $\Upsilon\epsilon\lambda\lambda\eta\gamma\omega\nu$ $\gamma\lambda\tilde{\omega}\sigma\sigma\alpha\nu$ $\omicron\upsilon\gamma\mu\alpha$ $\Pi\rho\omega\tau\acute{\epsilon}\alpha$ $\epsilon\tilde{\iota}\nu\alpha\iota$ (II.112,1), $\tilde{\iota}\nu\alpha$ $\epsilon\iota\delta\acute{\epsilon}\omega$ \acute{o} $\tau\iota$ $\kappa\omicron\tau\acute{\epsilon}$ $\kappa\alpha\iota$ $\lambda\acute{\epsilon}\xi\epsilon\iota$ (II.112,6)...

En referencia a las formas relacionadas con numerales, aparece la forma del numeral cardinal $\tau\rho\iota\tilde{\omega}\nu$ (II.112,11) en genitivo plural.

Bibliografía consultada

-ADRADOS, F.R., (1999).

-FLEURY, E., (1971).

-HOFFMANN, O., DEBRUNNER, A., SCHERER, A., (1973).

d) Pasaje II, 123

5.1. Véase el pasaje II, 37.

5.2. Vocalismo

5.2.1. Se produce cierre articulatorio de $-\alpha > \eta$. La $-\alpha$ originaria se convierte en $-\eta$ en todas las posiciones, por ejemplo: ἀρχηγετέειν (II.123,1).

5.2.3. En cuanto a las vocales fuertes en contacto, hay casos destacables en los que el grupo $-\epsilon\alpha$ no sufre alteración alguna, como en ἐπεὰν (II.123,2), e igualmente sucede lo mismo pero con el grupo $-\epsilon\epsilon$: ἀρχηγετέειν (II.123,1).

Con frecuencia encontramos que el hiato $-\epsilon\omicron$ se mantiene invariable también como el participio de presente activo: ἐόντι (II.123,3) con la raíz del verbo en grado normal, es un jonismo ya destacable en Homero.

5.2.5. Las vocales pueden cambiar de cantidad según lo siguiente: es el caso de la palabra ἐωυτῶν (II.123,3) en el que la vocal larga + una vocal breve, el alargamiento de la primera pasa a la segunda, es decir, es lo que se denomina metátesis cuantitativa.

5.2.6. Haciendo referencia a la semivocal u, encontramos que en el pronombre relativo οἷ (II.123,3) la yod inicial en griego se aspira o se convierte en una faringal fricativa sorda: *yoi > hoi > οἷ.

5.3. Consonantismo

5.3.1. En cuanto al tratamiento de las labiovelares, en general, se puede establecer tres fases predominantes: en época premicénica, tenemos la reducción a velar que se da en contacto con $-u$ o delante de $-i$; en época postmicénica, las labiovelares ante $-e$ pasan a dentales; y por último, encontramos la fase labial en contacto con vocales que no sean $-u$, $-o$, $-i$.

5.3.2. En los grupos de oclusiva dental ante semivocal yod puede producirse un proceso de palatalización de la oclusiva que, en posición interior o final, da como resultado $-\sigma\sigma$ en jonio y $-\tau\tau$ en ático: τὰ θαλάσσια (II.123,2).

5.3.5. Otro punto destacable dentro del consonantismo es la aspiración, pues la aspiración inicial en griego tiene distintos orígenes, el más común es el debido al

debilitamiento de una silbante o de una yod inicial, como por ejemplo el artículo procedente de *so, *sa, *to-d: οἱ εἰπόντες (II.123,2).

5.4. En cuanto a otros fenómenos fonéticos encontramos varios: por una parte, destacando los cambios sufridos por el encuentro de dos consonantes destaca el verbo γίγνομαι del cual derivan los casos γινόμενον (II.123,2) y γίνεσθαι (II.123,2), en el que la segunda -γ- se ha asimilado a la -v- y la -vv- resultante ha sufrido la desaparición de la geminación.

Otro fenómeno que encontramos es la denominada elisión, que consiste en la pérdida de la vocal final cuando la siguiente empieza también por vocal, tal es el caso de ὑπ' Αἰγυπτίων (II.123,1).

5.5. Otro aspecto destacable es el referente a la acentuación. Según la ley de limitación, el acento en griego no puede situarse a más de tres tiempos del final (salvo en las formas del modo optativo), pero hay que considerar que -αι y -οι en final absoluto de palabra cuenta con un tiempo: ὑπόκειται (II.123,1) y ἐσδύεται (II.123,2) que, en preverbios, la preposición ἐς- (ἐς) muestra una solución más propiamente jonia que si apareciera εἰς, de ámbito común jónico-ático.

5.6. Morfología nominal

5.6.1. (véase 5.2.1)

5.6.2. En los temas en -ο con frecuencia se encuentra el dativo plural acabado en -οισι, como encontramos en la palabra τρισχίλιοι (II.123,2), frente a la desinencia -οις, que es la común. La doble posibilidad se debe al doblete homérico donde la forma larga es una forma ya micénica de antiguo locativo y Heródoto adopta dicha forma por respeto a la tradición homérica. También podemos encontrar la formación poética del dativo plural del pronombre: τοῖσι (II.123,1).

5.6.3. En el caso correspondiente a los temas en consonante, encontramos un claro ejemplo de tema en dental neutro en los casos acusativo singular y genitivo singular: σῶμα (II.123,2) y σώματος (II.123,2).

5.7. Morfología verbal

5.7.1. En dicho pasaje el modo más frecuente es el indicativo, que enuncia simplemente la acción.

5.8. Otras categorías de palabras

5.8.1. Sobre el artículo ὁ ἡ τό debe indicarse que es la continuación de un antiguo demostrativo heredado del indoeuropeo, que se usa como demostrativo heredado del indoeuropeo, que se usa como demostrativo, como pronombre relativo o como artículo (con tradición ya homérica). Por ejemplo: τῶν κάτω Αἰγύπτιοι λέγουσι Δήμητρα καὶ Διόνυσον (II.123,1) y τῶν ἐγὼ εἰδὼς τὰ οὐνόματα οὐ γράφω (II.123,3).

5.8.2. En lo concerniente a las categorías no declinables, encontramos por un lado la preposición ἐπεὰν (II.123,2), que en dicho texto aparece con esta forma pero lo más frecuente es encontrarse con la forma ἐπειδάν, por lo que podría considerarse un jonismo. Lo mismo sucede con el adverbio αὖτις (II.123,2) que aparece en dicho fragmento, aunque de forma más frecuente aparece la forma αὖ.

Bibliografía consultada

-FLEURY, E., (1971).

-HOFFMANN, O., DEBRUNNER, A., SCHERER, A., (1973) págs. 173-176.

6. Nota sobre el nivel estilístico- sintáctico

En este apartado podemos constatar que las características de Heródoto son propias de un estado de lengua literaria inherente a la logografía jonia, sin mucha subordinación, y primando especialmente los elementos conectores de carácter paratáctico, es decir, más coordinación que subordinación de los elementos. Así, se puede decir que no llega a un estilo tan subordinado y periódico que aparece una vez que la prosa ya está consolidada.

En resumen, tiene un estilo sencillo y natural, según expresa Plutarco en las siguientes líneas: “Es un escritor avezado, su prosa es placentera, en su narración sobresale el encanto, la habilidad y la elegancia” (Magallón y Ramón, 1989, pp.100).

7. Comentario temático

En este punto podemos destacar la línea temática de cada uno de los cuatro textos comentados con arreglo a los procedimientos de la metodología histórica, en resumen, con los tres elementos históricos destacables en Heródoto. Por consiguiente, el primer comentario que vamos a analizar es el correspondiente al epígrafe 37, que trata sobre la religiosidad del pueblo egipcio. Aquí el punto más llamativo es el de la *ὄψις* (observación personal de los hechos destacables o llamativos) que podemos encontrar en los siguientes enunciados: al comienzo del epígrafe 37, encontramos en el primer párrafo un hecho llamativo, como son las normas establecidas por los propios egipcios: «se valen de las siguientes normas: beben en vasos de bronce, limpiándolos durante todo el día; y no lo hacen ni uno ni otro, sino todos». También lo podemos encontrar en el párrafo cuarto, donde hace referencia a las numerosas ventajas que poseen, según su opinión personal: «también disponen de no pocas ventajas: pues ni consumen ni gastan nada de su patrimonio [...]».

El segundo texto a comentar es el correspondiente al pasaje 50, sobre el origen egipcio de los dioses griegos, pues aquí se deja entrever el punto de la *ἀκοή*, referida a su propia información sobre los hechos, y en este caso, basada en fuentes orales, en concreto con sus informadores que serían los mismos sacerdotes egipcios. Esta información recibida es lo que los propios egipcios dicen, por lo que podemos observarlo en el párrafo primero donde dice: «que vienen de los bárbaros, hallo que es así debido a mis informaciones». Más adelante, vuelve a incidir en que han sido los egipcios sus propios informadores: «[...] Y digo lo que dicen los mismos egipcios. Y los nombres de los dioses que dicen no conocer, creo que son denominados gracias a los pelasgos, excepto el de Posidón».

Así pues, el tercer texto referente a Helena y Paris en Egipto, destacarían dos puntos de metodología histórica, que serían los referentes a la *ἱστορίη* y la *γνώμη*. En primer lugar, encontraríamos una *ἱστορίη* inicial, refiriéndose a la información proporcionada por los sacerdotes egipcios, y que encontramos al comienzo del texto que dice así: «De éste decían que heredó el reino un hombre de Menfis, cuyo nombre es Proteo en lengua de los griegos». A continuación, hallamos la *γνώμη*, que es su propia opinión personal, en el párrafo segundo del texto: «Y presumo que este santuario es

de Helena, hija de Tindáreo, tanto porque he oído el relato de que Helena vivió en casa de Proteo, como porque tiene también el sobrenombre de “Afrodita Extranjera” [...]».

Sigue la *ἱστορίη* por información real de los sacerdotes egipcios en el mismo párrafo: «Y los sacerdotes, en mi investigación, me decían que los asuntos de Helena sucedieron de la siguiente manera». Más adelante, vuelve a aparecer de nuevo la *ἱστορίη* combinada con la *γνώμη* personal en el último párrafo, pues podemos observar perfectamente que se trata de un cruce combinado perfecto entre crítica literaria y religiosa al mismo tiempo, que dice de la siguiente manera: «Los sacerdotes decían que sucedió así esta llegada de Helena a palacio de Proteo; y me parece que también Homero conoció esta historia; sin embargo, como no era apropiada para la epopeya como la otra de la que se valió, la rechazó conscientemente, mostrando que también conocía esta historia».

Por último, haciendo referencia al texto 123, que trata sobre la teoría de la metempsicosis, encontramos la manifestación, que es un recurso metodológico en historiografía, mediante el cual manifiesta que aspira a la verdad relativa, y lo podemos observar en el primer párrafo: «En lo que a mí respecta, a lo largo de todo mi relato, estoy resuelto a poner por escrito lo dicho por unos y otros como lo oí».

Aparece el elemento *γνώμη*, combinada con la *ἱστορίη*, de fuente literaria, pues hay una crítica literaria-religiosa que vuelve a mostrarse, ya que expresa, por una parte, en el segundo párrafo, que la teoría de la metempsicosis es propia de los egipcios: «También los egipcios son los primeros que dijeron esta teoría [...]». Y por otra parte, manifiesta que algunos autores griegos se adueñaron de esta teoría haciéndola pasar por propia, según se observa en el párrafo final, pero que él mismo no hizo caso de ello: «Existen quienes, de los griegos, tomaron prestada esta teoría, unos antes, otros después, como apropiándosela para sí mismos. Pero yo, aunque conozco sus nombres, no los escribo».

En resumen, podemos sintetizar este comentario temático diciendo que el propio autor Heródoto pretende realizar un examen crítico del pasado junto a una desmitificación de los relatos tradicionales, pues aspira a contar la verdad como criterio de relevancia científica.

Bibliografía consultada

SCHRADER,C., (1998) págs. 503-536.

8. Conclusiones

Así pues, después de realizado el trabajo de traducción y comentario referente a los pasajes pertenecientes al libro II, a pesar de que sabemos que los historiadores griegos escriben sobre el presente o el pasado inmediato, Heródoto es un ejemplo claro en cuanto a lo que se conoce como composición literaria abierta.

Por último, podemos constatar que Heródoto es el final de una larga tradición, pues la épica mítica con él deja de considerarse historia y a partir de éste, el ser humano va a ser el centro de la atención de ese nuevo género literario, que es la “historia”.

9. Bibliografía

Referencias de utilidad para el comentario lingüístico:

- ADRADOS, F.R. *Historia de la lengua griega*, Madrid, 1999.
- FLEURY, E., (1971). *Morfología histórica de la lengua griega*, Barcelona: Bosch.
- HOFFMANN, O., DEBRUNNER, A., SCHERER, A., *Historia de la lengua griega*, trad.esp., Madrid, 1973.
- HUMBERT, J., *Historie de la langue grecque*, París, 1972.
- PALMER, L.R., *The Greek Language*, Londres, 1980.

Recursos electrónicos:

- CALVO, Susana, *Heródoto en Egipto: los sacerdotes*, 2009,
<http://cvc.cervantes.es/el_rinconete/antiores/mayo_09/12052009_02.htm>
[Consulta: jueves, 03 de Julio de 2014].
- ARAOS, Josefina, *Revisión del libro II de Heródoto: el principio de un diálogo*, s.f.
<http://www.historiaycultura.cl/doc/invitados/Josefina_Araos_Herodoto.pdf>
[Consulta: lunes, 14 de Julio de 2014].

Edición de crítica utilizada:

- LLOYD, ALAN., (2000). *Le storie*, Libro II, L' Egitto. Milano: A. Mondadori, vol.2.

Traducción consultada:

- SCHRADER, C. (1992). *Historia*, Libro I-II, Heródoto. Madrid: Gredos.

Referencias bibliográficas sobre el autor:

- CAMPOS DAROCA, J., (1992). *Experiencias del lenguaje en las historias de Heródoto*. Almería: Instituto de estudios almerienses, Campus Universitario de Almería.
- LOPEZ EIRE, A., y SCHRADER, C., (1997). *Los orígenes de la oratoria y la historiografía en la Grecia clásica*. Las Palmas: Hakket.

- LÓPEZ FÉREZ, J.A., (2008). *Historia de la literatura griega*. Madrid: Cátedra.
- MAGALLÓN GARCÍA, A.I., y RAMÓN PALERM, V., (1989). *Sobre la malevolencia de Heródoto*. Zaragoza: Departamento de Ciencias de la Antigüedad.

